

Las cámaras de comercio, un ejemplo para la cooperación interregional

Cuando las cámaras de comercio de Tarragona, Reus, Huesca, Teruel y de Zaragoza trabajan con un objetivo común, el mensaje es claro: la cooperación multiplica oportunidades

En un contexto económico global cada vez más competitivo e interconectado, la cooperación institucional se convierte en un factor decisivo para el progreso. Las Cámaras de Comercio de Cataluña y Aragón representan hoy un ejemplo de responsabilidad, visión estratégica y compromiso con el interés general. Su trabajo conjunto demuestra que cuando se antepone el servicio a las empresas y la generación de riqueza al ruido estéril, los resultados benefician al conjunto de la sociedad.

Aragón y Cataluña son sociedades dinámicas, abiertas y profundamente comprometidas con la iniciativa privada, la internacionalización y la cooperación como motores del desarrollo. Ambas comparten una sólida tradición industrial, logística y exportadora. Mirar hacia adelante implica reforzar estas fortalezas, crear sinergias y consolidar espacios de colaboración estable que permitan competir con éxito en los mercados globales.

En este sentido, la jornada celebrada en la Cámara de Comercio de Zaragoza bajo el título *El Puerto de Tarragona, nodo logístico para Aragón* constituye un ejemplo evidente de esta voluntad de sumar. El Puerto de Tarragona se ha consolidado como una infraestructura estra-

tégica para el valle del Ebro y para buena parte del nordeste peninsular. Su capacidad operativa, su conectividad ferroviaria y marítima y su apuesta por la innovación lo convierten en una puerta al mundo para las empresas aragonesas.

Cuando las cámaras de comercio de Tarragona, Reus, Huesca, Teruel y de Zaragoza trabajan con un objetivo común, el mensaje es claro: la cooperación multiplica oportunidades. Detrás de estas iniciativas hay equipos que trabajan con discreción pero con determinación, conscientes de que su misión es facilitar la actividad empresarial, atraer inversiones, mejorar la competitividad y, en última instancia, contribuir al bienestar de nuestros ciudadanos.

La logística, la industria agroalimentaria, la energía o la economía digital son ámbitos donde la colaboración interterritorial no es una opción, sino una necesidad. En un mercado global no compiten territorios aislados, sino ecosistemas económicos capaces de coordinarse, innovar y ofrecer valor añadido.

Sumar es más rentable que dividir. La prosperidad compartida es la única prosperidad sostenible. El futuro de Aragón, Cataluña y del conjunto de España pertenece a quienes entienden que la unidad estratégica, el diálogo permanente y la cooperación leal entre instituciones y empresas son la base del crecimiento. Las Cámaras lo han entendido. Ahora toca perseverar en ese camino y seguir construyendo, juntos, un horizonte de oportunidades.



JORGE VILLARROJA
GRESCHUHNA
Presidente de la Cámara
de Comercio de Zaragoza